

# ANÁLISIS DE ESPACIOS DOMÉSTICOS EN EL POBLADO MEDIEVAL DE FUENTEUNGRILLO (VILLALBA DE LOS ALCORES, VALLADOLID)

Iván García Vázquez (arcivazquezivan@gmail.com).

David Hernandez González (davidhg2k@ono.com).

Miguel Ángel Brezmes Escribano (ma\_brezmes@hotmail.com).

Arbotante Patrimonio e Innovación S.L.

## RESUMEN

El despoblado medieval de Fuenteungrillo es un clásico de la arqueología medieval. Sus más de 20 Has de extensión albergan un castillo de la orden de San Juan de Jerusalén, los restos de al menos cinco contextos funerarios diferentes, cuatro edificios culturales, un número indeterminado de estructuras artesanales y un caserío, repartidos entre los barrios de San Pedro, Fuenteungrillo y Santa Coloma. Durante el verano de 2014 se retomaron las investigaciones arqueológicas, que se centraron en la exhumación de los restos de viviendas bajomedievales que no habían sido excavadas en los años ochenta y noventa. Aportamos a estas jornadas los resultados más relevantes de esta campaña.

## Palabras clave:

Repoblación, despoblación, Montes Torozos, Fuenteungrillo, Arqueología medieval

## ABSTRACT

The medieval depopulated Fuenteungrillo is a classic of medieval archeology. Its more than 20 hectares of extension contains a castle of the Order of St. John of Jerusalem , the remains of at least five different funerary contexts four cultic buildings, an undetermined number of handmade structures and a farmhouse divided between the neighborhoods of San Pedro, Fuenteungrillo and Santa Coloma. During the summer of 2014, the archaeological research are focused on the exhumation of the remains of late medieval houses that had not been excavated in the eighties and nineties. We bring to this conference the most relevant results of these campaign.

## Keywords:

Repopulation, depopulation, Montes Torozos, Fuenteungrillo, Medieval archaeology

## INTRODUCCIÓN

**D**urante el verano de 2014 se retomaron las investigaciones arqueológicas en el despoblado de Fuenteungrillo. Esta campaña, que contó con el apoyo del Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Valladolid, cofinanciación de la Junta de Castilla y León y el apoyo logístico de la Asociación Científico Cultural Beatriz de Suabia, el Excmo. Ayuntamiento de Villalba de los Alcores y el Ejército de Tierra. El objetivo de esta intervención era realizar una puesta a punto del yacimiento, ya que hacía más de una década que no se realizaban labores arqueológicas en él, y eliminar dos testigos de las antiguas excavaciones de los años ochenta, que distorsionaban la visión de conjunto de la manzana de viviendas bajomedievales llamadas “*de los escuderos*”. Estas acciones fueron realizadas durante los meses de julio y agosto de 2014, realizándose la excavación arqueológica en el último mes.

### UNA PRIMERA APROXIMACIÓN: LA PROSPECCIÓN MAGNETOMÉTRICA

Durante la fase de planificación de la campaña de excavación, se realizó una prospección geomagnética que permitió aproximarnos a la realidad arqueológica soterrada. Para ello se empleó un magnetómetro de protones G-856AX ya empleado en yacimientos como El Casetón de la Era (Villalba de los Alcores, Valladolid) o El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora). Ambos sondeos se han

adaptado a la superficie de los testigos. El primero de ellos, el testigo A, alcanza una superficie de unos 25 m<sup>2</sup>. Está situado en la zona occidental de la manzana, junto a las estructuras del patio del castillo. El segundo, que denominamos Testigo B, tiene forma de “L”, de unos 20 m<sup>2</sup>, y se encuentra en la zona oriental de la manzana de viviendas.

El Testigo A se mostraba como un montículo de piedras, revestido por un tupido manto vegetal, que había colonizado el derrumbe que cubría la vivienda. En este primer sondeo magnetométrico se procedió a realizar el trazado de los ejes para poder determinar los puntos sobre los que se realiza la toma de datos. El procesado de los mismos reveló un magnetograma en el que destaca una potente mancha oscura, cuya intensidad disminuye concéntricamente hacia el exterior. Descartada la sospecha inicial de que se tratase de alteraciones magnéticas ambientales procedentes de las líneas de alta tensión cercanas, se estimó que este tipo de huella magnetométrica es propia de estructuras sometidas a un fuerte calor reiterado en el tiempo, por lo que no se descartaba la existencia de una estructura de combustión que hubiese estado funcionando a lo largo de un periodo continuado de tiempo, o bien que hubiese recibido un calor muy concentrado.

El Testigo B planteó cierta complejidad en su interpretación, ya que la intensidad de la termomagnetización en este punto, y la disposición del registro, que excedían el magnetograma, podía deberse a un efecto de distorsión causado por las torretas eléctricas cercanas.

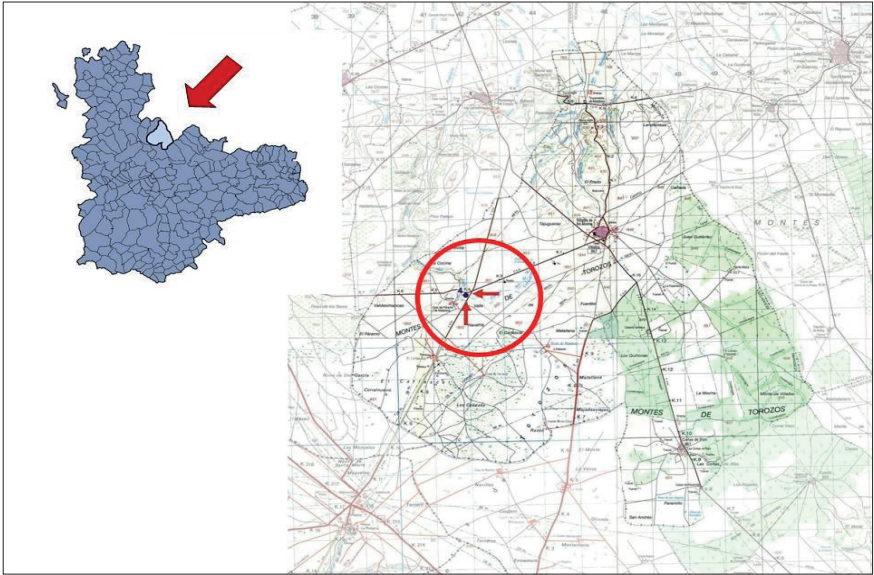


Fig. 1.- Ubicación de la zona Arqueológica al noreste de la provincia de Valladolid.

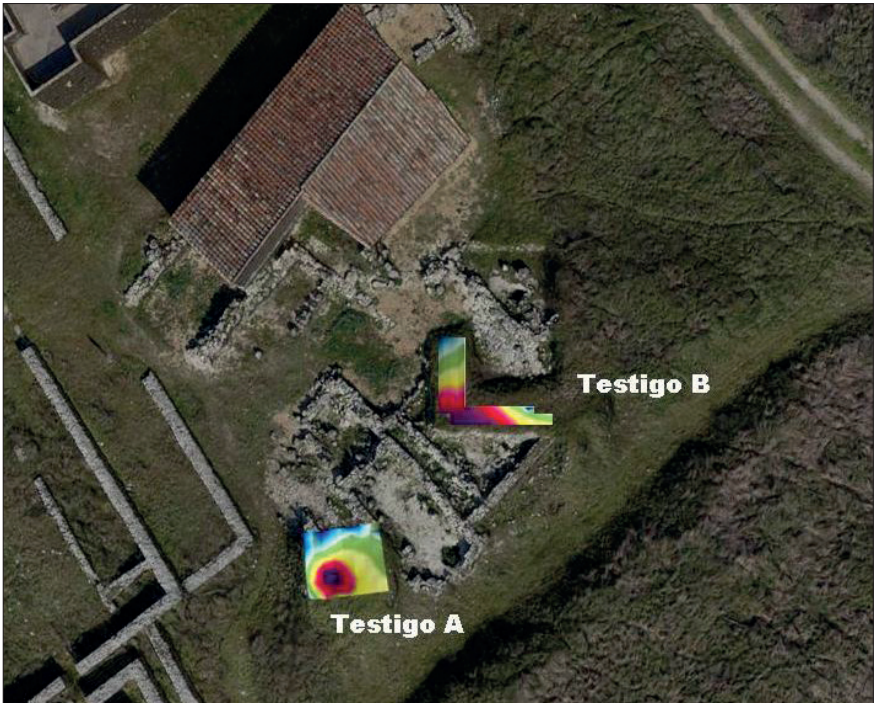


Fig. 2.- Sondeos magnetométricos realizados previamente a la campaña de excavación arqueológica.

## 2. LOS RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS

La excavación del **testigo A**, que alcanza una superficie de unos 25 m<sup>2</sup>, no revistió especial complejidad. En primer lugar se procedió a la limpieza de las estructuras adyacentes a los testigos y a refrescar sus perfiles, identificando y documentando los estratos que los componían. Esta labor fue necesaria para que el registro fotogramétrico fuera nítido, ya que constituye la base principal de la representación gráfica. Posteriormente se retiró el estrato superficial U.E. 1000, compuesto por tierra vegetal, malas hierbas y el sustrato húmico asociado. Al retirar sus 20 cm de espesor, quedó al descubierto un potente derrumbe de cantos y bloques calizos, mezclados con un sustrato arcilloso marrón (U.E. 1001). Este derrumbe cubre a gran parte de las estructuras que forman la vivienda y la calle, como los muros UU.EE. 1005 y 1050, que forman la fachada de las casas 1 y 2, de tal modo, que este estrato cubría al derrumbe U.E. 1006, que pertenecía al muro de la segunda vivienda U.E. 1050. El proceso de formación de estos dos estratos está relacionado, ya que el muro U.E. 1005 cede ante el peso del derrumbe U.E. 1006, formándose posteriormente la U.E. 1001. El desescombros de ambos paquetes deparó una gran cantidad de bloques calizos de grandes dimensiones, de entre 20 cm y 60 cm, que fueron copiados para su reutilización en las futuras restauraciones que puedan acometerse en estas estructuras.

Una vez despejados los derrumbes, quedaban al descubierto los muros de fachada U.E. 1005 y U.E. 1050, y el empedrado U.E. 1002. Se trata de un pavimento exterior realizado con cantos y bloques entremezclados con arcilla marrón. En algunos puntos está cubierto por la U.E. 1007, que es un relleno marrón asociado al abandono de la estructura, y cuyo espesor ronda los 20 cm. Este sedimento queda enmarcado entre los dos muros, por lo que debió formarse tras el abandono de la estructura. La retirada de este estrato arqueológicamente fértil, conllevó la aparición de restos de lo que parece ser un enlosado más moderno (U.E. 1008). La escasa entidad de las losetas conservadas parece confundirse con los derrumbes que lo cubrían. Pero el análisis de estructuras permitió comprobar que se encontraban bajo el muro U.E. 1005. La interpretación más lógica es que una vez que la U.E. 1002 pierde sus características, se procedió a reparar el enlosado.

La calle está cortada al sur por un camino que se dirige al conocido como Caserío del Páramo. Este corte se produjo hacia 1860, cuando se abrió el camino aprovechando la depresión que forma la calle de san Pedro, para poder transportar carros desde la granja hasta la carretera de Villalba del Alcor, que es como se conocía a la localidad por aquel entonces.

En este momento de la excavación quedaban definidos tres elementos principales en el primer testigo: las dos viviendas y la calle. De la segunda vivienda, sólo se lo-





Fig. 3.- Panorámica del Testigo A. Refresco de perfiles.



Fig. 4.- Vista general del empedrado de la calle exhumada en el Testigo A.

calizó la entrada, que estaba cegada por un derrumbe que no fue levantado, a fin de asegurar la integridad del muro, y pudo documentarse totalmente la planta, ya que hasta entonces el muro occidental permanecía semioculto.

Sin embargo, en la vivienda número 1, la dinámica es más compleja. En primer lugar, muestra una compartimentación interior. Desde el norte, encontramos un muro de mampostería caliza (U.E. 1010) que está desmontado a causa, posiblemente, del robo de piedra contemporáneo. A continuación, encontramos la estructura de combustión de la que había sospechas desde la realización de la lectura magnetométrica, descubriendo que se trataba de un horno doméstico realizado con piedra caliza. La técnica constructiva es la propia de otros hornos documentados en Fuenteungrillo: suelen aparecer incrustados en el muro en el momento de su edificación, o en una esquina. En este caso, tiene una bóveda realizada con un mantedado de barro y cal (U.E. 1022) que aparece con huellas de rubefacción, y un relleno de cenizas (U.E. 1013). La solera está realizada con cal (U.E. 1027).

Junto a este horno, se documenta una estructura cuadrangular, realizada en arcilla. Se trata de lo que parece ser una leñera, en la que guardar los útiles de encendido del horno como sarmientos y hongos yesqueros, aunque este último dato no ha podido ser contrastado. Junto al horno y la leñera encontramos una nueva evidencia de fuego. Se trata de una mancha negruzca

muy redondeada (U.E. 1029) cuya funcionalidad nos es desconocida, aunque parece estar relacionada con este ambiente doméstico de transformación de materias primas.

Hacia la mitad de la habitación se documenta un tabique (U.E. 1012) realizado con una mampostería muy pobre, de mala calidad, de cantos calizos menudos trabados con barro. Se apoya en el muro U.E. 1005, y sirve a su vez de apoyo al basal U.E. 1018 (una base de hogar frecuente en el yacimiento, que se documenta en otras viviendas y en el castillo).

Todas estas estructuras situadas al Oeste están incompletas, ya que están cortadas por el camino que discurre entre las viviendas y el castillo, que debió abrirse en algún momento posterior al abandono de las casas. Tras excavar y documentar todas estas estructuras aparecidas en este testigo, se procedió a proteger las más delicadas con geotextil y tierra, para evitar desprendimientos o deterioros causados por la intemperie.

La interpretación de estos elementos parece evidenciar que el muro más antiguo es la U.E. 1005, sobre el que se organiza la calle y se asientan otros muros interiores. En un momento dado, se reorganiza el espacio: una puerta es tapiada, posiblemente a la vez que se abre el acceso sur, y se construyen varios tabiques de mala calidad. En la zona del vano tapiado se rompe el muro para crear una estructura compleja que parece estar colapsada, al tiempo que el edificio, posiblemente en el s. XIII. Todo el complejo está cor-

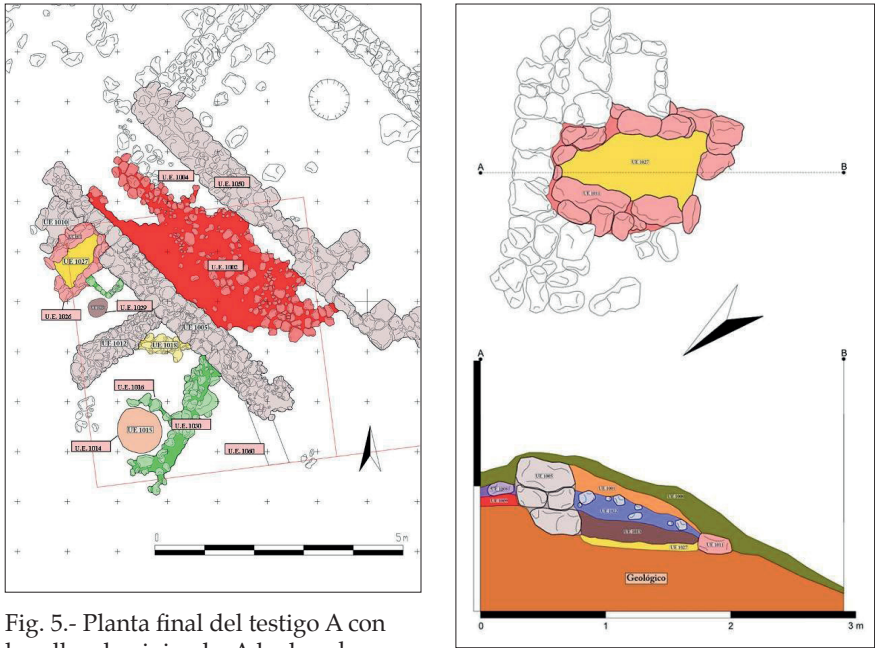


Fig. 5.- Planta final del testigo A con la calle y la vivienda. A la derecha, detalle del horno doméstico hallado en la vivienda 1.



Fig. 6.- Testigo A. Detalle del horno de la vivienda 1.

tado por la apertura de la calle que baja paralela a la granja del castillo, y que une la zona norte con la puerta de san Pedro (U.E. 1040).

El segundo testigo que denominamos **Testigo B**, tiene forma de "L", de unos 20 m<sup>2</sup>, y se encuentra al Oeste del anterior. En esta cata se procedió de manera análoga al testigo A: tras retirar la cubierta vegetal (U.E. 2000), se desmontó el nivel de cascotes mezclados con tierra que cubría toda la superficie del sondeo (U.E. 2001). Tras su documentación fue excavado, dejando a la vista un gran muro de sillarejo en el centro del testigo que discurre de Noroeste a Sudeste (U.E. 2013), y un murete (U.E. 2014) de escasa calidad y muy deteriorado en la zona oriental, del que apenas quedaban una o dos hileras mal colocadas. Posteriormente se comprobó que dicho murete era muy posterior al abandono de las estructuras que lo rodeaban.

Una vez retirado el nivel de derrumbe se pudo comprobar que en la zona occidental del testigo aparecía una gran mancha de ceniza (U.E. 2004) con un arco de rubefacción, resultando ser finalmente, un gran silo de más de dos metros de profundidad, situado al Oeste del gran muro recién descubierto (U.E. 2013). Tras comprobar que se trataba de un silo que cortaba niveles de derrumbe (U.E. 2015) se procedió a su excavación y vaciado, documentando varios estratos en su interior (UU.EE. 2010, 2017, 2018 y 2019), e incluso un primer conato de excavación en campañas anteriores, pues a unos 30 ó 40 cm de profundidad aparecieron restos de plástico

idéntico al empleado para cubrir estructuras en los años 80.

Tras vaciar y documentar el silo se excavaron los estratos cortados por éste (U.E. 2015) hasta llegar al suelo natural, compuesto por caliza disgregada. Al retirar los niveles cortados por el silo se descubrió que parte de éstos cubrían un vano de aproximadamente 1 m de ancho, practicado en el muro (U.E. 2013), concretamente en su zona norte, por lo que se deduce que el silo se excavó cuando el vano de esa habitación ya estaba amortizado.

Paralelamente, en la zona oriental del Testigo B se procedió a desmontar el murete más moderno (U.E. 2014) y el estrato que aparecía bajo él (U.E. 2011), comprobando que debajo de todo este estrato, muy rico en cerámica y teja, aparecía el mismo nivel geológico horizontalizado que en la zona del silo.

## EL REGISTRO FOTOGRAMÉTRICO

Tras excavar todos los estratos pertenecientes a los dos testigos y el pasillo entre ellos, se documentaron todas las estructuras mediante técnicas fotogramétricas, con el fin de obtener planimetrías precisas tridimensionales, disponiendo además, de una visión de conjunto de todo el sondeo situado frente a la casa reconstruida. A continuación mostramos algunos de los modelos generados:





Fig. 7.- Evolución de la excavación estratigráfica en el testigo B, con detalle de la retirada del primer nivel del silo.

Fig. 8.- Planta del testigo B, con detalle del silo.

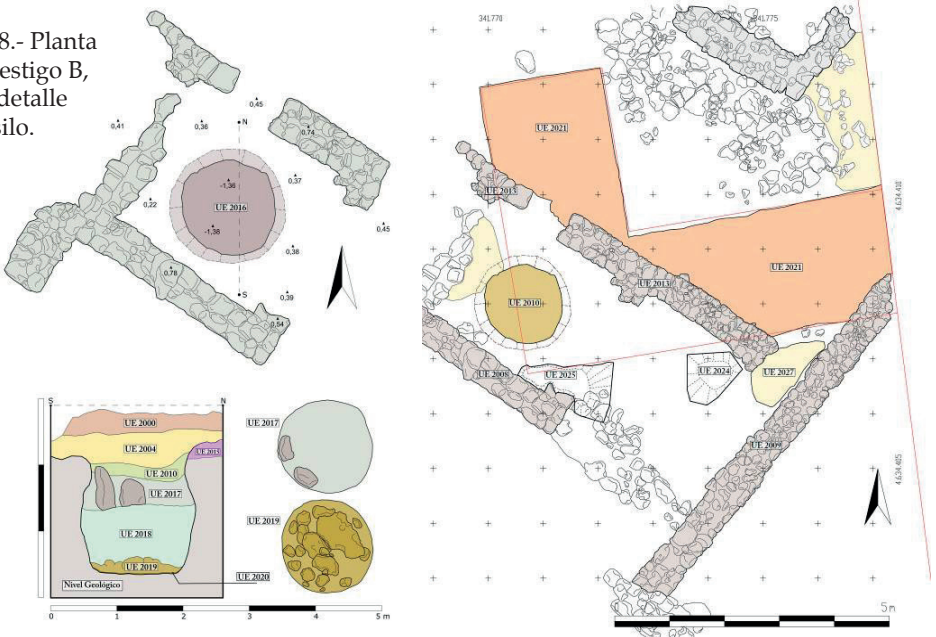




Fig. 9.- Detalle del silo una vez excavado.

### 3. LA INTERPRETACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS

Las estructuras exhumadas durante esta campaña están bien definidas, y su interpretación parece no ser compleja. Para el testigo A, la primera de las estancias se identifica a la perfección con un espacio habitacional. A pesar de su mal estado de conservación, lo cierto es que la presencia del horno, y de otros elementos auxiliares indican condiciones para la habitabilidad, aunque no sabemos si contó con corrales o con alguna estancia aneja.

La segunda vivienda, que pudo documentarse totalmente, se corresponde con la planta tipo en Fuenteungrillo, formada por una estancia diáfana aunque pequeña,

en torno a 20 m<sup>2</sup> y cuenta con silo, los restos de un hogar mal conservado en la esquina oeste y un rebaje de función desconocida.

El siguiente testigo parece aportar una estructura de almacenamiento: la pequeña sala que alberga el silo tiene dos accesos, pero no cabe duda de que no es un espacio destinado a la convivencia. De hecho, parece que este reducido habitáculo se planifica para albergar el silo, que protagoniza todo el espacio disponible, sin invadir las paredes, favoreciendo su estabilidad. La circunstancia de que el hoyo corte un derrumbe parece tener una explicación clara: estando en uso pleno el silo, la techumbre y parte de las paredes habrían cedido por cuestiones fortuitas (mal estado de conserva-

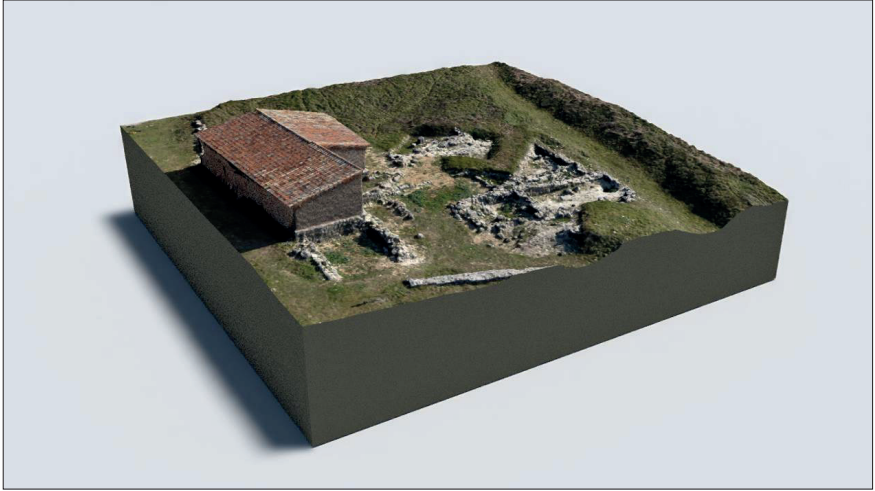


Fig. 10.- Modelo fotogramétrico de la zona de actuación antes del inicio de la excavación.

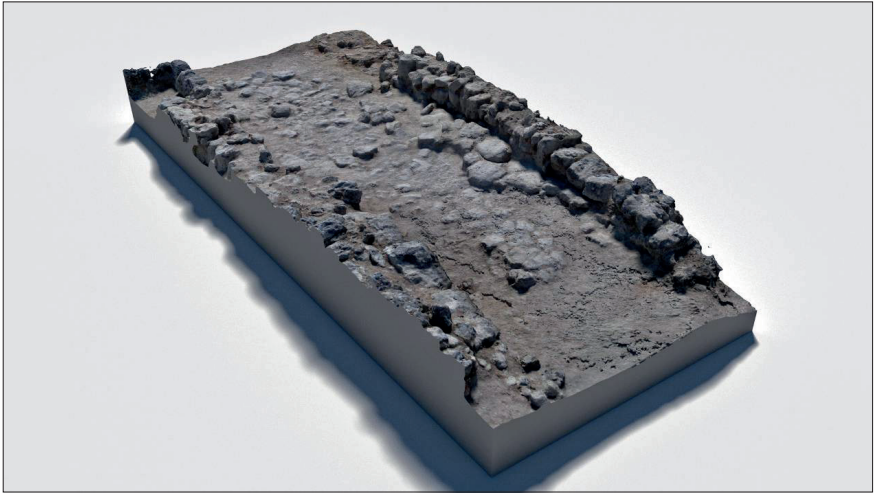


Fig. 11.- Testigo A. Modelo fotogramétrico de la calle empedrada con los muros UU.EE. 1005 y 1050.

ción, tormenta, etc.). La cantidad de grano conservado (en torno a una tonelada) obligó a un desescombro de la reciente ruina, para recuperar el cereal guardado. Una vez realizada esta costosa operación, se habría utilizado el hoyo como basurero. La

presencia de fauna, cenizas y un relleno estratificado con paquetes tan potentes, indica que estuvo abierto durante un tiempo considerable. Por ello es posible que en su interior se realizará algún fuego controlado para quemar el detritus, y



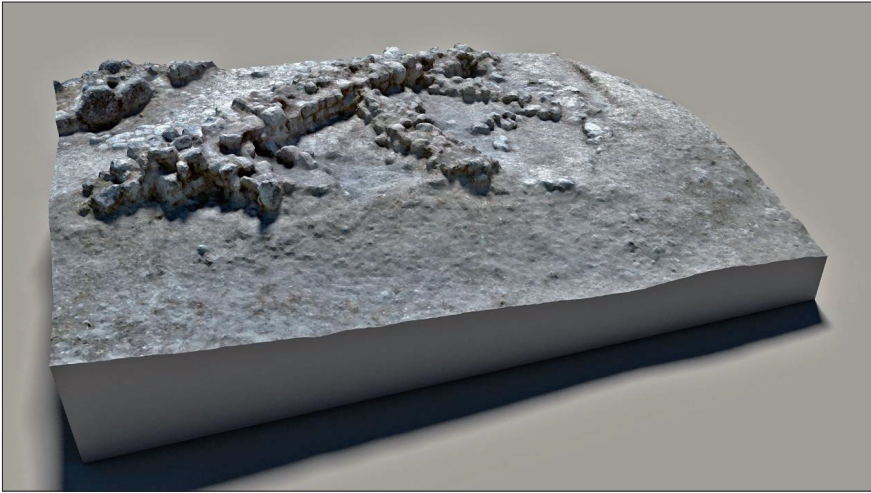


Fig. 12.- Testigo A. Modelo fotogramétrico de la vivienda 1, con horno doméstico en primer plano.

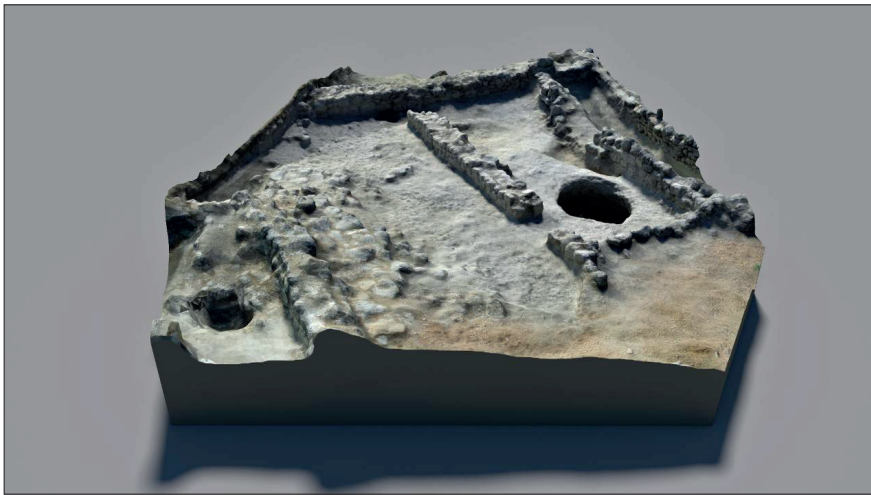


Fig. 13.- Testigo B. Modelo fotogramétrico de la calle empedrada con la estancia del silo (estancia 3) y el callejón a la izquierda.

evitar malos olores, insectos e infecciones. Este hecho podría explicar entonces la presencia de un anillo de rubefacción en su superficie, y el acomodo que la marca magnética tiene con los dos muros (N y E),

ya que si el magnetómetro hubiera detectado solamente el paquete de cenizas, la huella hubiera sido presumiblemente circular.



#### 4. EL MATERIAL ARQUEOLÓGICO

Los materiales arqueológicos están en proceso de estudio, por lo que hasta 2016 no se prevé su entrega al Museo de Valladolid. No obstante, se ofrece a continuación una somera descripción de los lotes recuperados.

Sobre los **materiales constructivos**, señalar que han aparecido tejas medievales, por lo general fragmentadas y asociadas a niveles de derrumbe. El profesor Reglero señala que en muchos casos de abandono del solar, las casas eran destejadas para trasladarlas al nuevo lugar de residencia, debido a su alto coste. Sobre otros elementos constructivos solo cabe señalar su ausencia. Hay abundancia de grandes bloques calizos, sillarejos en el mejor de los casos, asociados a zócalos de muros en pie. No hay constancia de estelas reutilizadas como elemento constructivo.

En cuanto a la **cerámica**, un primer acercamiento nos lleva a momentos entre el siglo XIII y XIV. Predominan las vajillas bajomedievales engobadas del tipo Duque de la Victoria, cuyos centros de producción conocidos se ubican en Cubillas de Cerrato (Palencia) y la Calle Duque de la Victoria nº 23, en Valladolid. Es una cerámica utilizada desde el siglo XIII y durante todo el siglo XIV, alcanzando los inicios del siglo XV, cuando es sustituida por las lozas vidriadas. Esta cerámica tiene un engobe rojizo, con un barniz que produce irisaciones, adoptando las piezas un tono metalescente. El servicio de mesa está compuesto por tazas polilobuladas, lebrillos, redomas, botellas, jarros y jarritos, bote-

llas, cántaros, tinajas, ollas, tapaderas y cangilones (SÁEZ ET ALII, 1991) y (VILLANUEVA, 1998).

Entre los **metales**, fundamentalmente hierros, aparecen clavos y vástagos de hierro. Entre los metales, una hebilla (U.E. 1007) y un remate de cinturón (U.E. 1019), y dos monedas: un dinero de Alfonso VIII (1158-1214), y un posible vellón de Alfonso VIII también (UU.EE. 1001 y 1019), aunque esta última genera múltiples dudas debido a su mal estado de conservación. Los clavos aparecen frecuentemente (UU.EE. 1001 y 1003, 2000, 2004, 2017, 2018 y 2021)

En cuanto a los **restos orgánicos**, se ha recuperado una muestra variada de fauna, principalmente huesos de ovicápridos, équidos y bóvidos, y de animales más pequeños como conejos. Entre la malacofauna, cabe destacar la presencia de caracoles, cuyo consumo está muy documentado en estos años, así como cáscaras de huevo (U.E. 2017). Todos estos restos indican una dieta en cierto modo variada, aunque con gran aporte proteínico. También se han recuperado restos de **semillas** de *hordeum vulgare* y *triticum monococcum* y *pinus pinea*, con especial presencia en los rellenos del silo UU.EE. 2017 y 2018, lo que confirma su carácter de almacén frumentario.

En cuanto a **otros elementos singulares** aparecidos, es necesario destacar la presencia de una cuenta de collar (U.E. 2000) y una fusayola (U.E. 2011). Finalmente, cabe señalar que la **lítica** es muy escasa. En las campañas de 1981 a 1985 ya se documentaron elementos líticos, aunque parece que los restos que aquí aparecen son posibles desechos de la talla de sílex (U.E.

1000) para reparar trillos, o para crear fuego. En cualquier caso, se trata de sílex negro de Mucientes, vinculado a horizontes medievales. En cuanto a los molinos, tan solo ha aparecido un fragmento reutilizado en el horno (U.E. 1013).

## 5. VALORACIONES Y DISCUSIÓN

Con esta intervención se ha podido alcanzar una visión unitaria de la manzana de viviendas, y acercarnos a las circunstancias de su despoblación. A falta de algunos datos procedentes del estudio de materiales con el análisis de las estructuras para establecer conclusiones finales, cabe señalar que la estratigrafía y la cronología de los materiales arqueológicos nos remontan a momentos de los siglos XIII-XIV. En este sentido, la vivienda más occidental ha sufrido una mayor agresión durante el proceso de ordenamiento del lugar, causado por la edificación del llamado Recinto B (la posible majada) anejo al sur del castillo (Reglero y Sáez: 2001). Posiblemente ello suponga la materialización de una relación de

poder dominante que se impone en este lugar en un momento concreto, y que parece coincidir con la presencia del monasterio de Matallana.

Sobre la vivienda bajomedieval, ha habido hasta el momento pocas aportaciones, pese a que se ha ampliado la nómina de yacimientos sobre los que se ha intervenido, debiendo esperarse a la publicación de muchos de estos trabajos. De aldeas cuyos inicios coinciden con Fuenteungrillo cabe citar Las Rivas en Lantarón (Álava), La Lancha de trigo en diego Álvaro (Ávila), algunos restos aparecidos en Montealegre de Campos (Valladolid) o Zamora, y para la vivienda urbana bajomedieval, el caso de Daroca (RODRIGUEZ ESTEBAN, 2005).

El abigarramiento que se atestigua en la disposición de las estructuras obliga a considerar la estrategia de investigación en su conjunto, analizando manzanas de viviendas como un todo, debido a las compartimentaciones, divisiones y ampliaciones de que son objeto las propiedades. Es por ello, que debemos llamar la atención sobre la segregación interior del poblado, estableciendo si existe alguna discriminación social entre diferentes



Fig. 14.- Muestra de material extraído de diferentes UU.EE., entre el que destaca la abundante presencia de cerámicas tipo Duque de la Victoria y restos de fauna.

barrios, o alguna distinción funcional de las que no hablan las fuentes. Para ello habrá que esperar a las próximas campañas de excavación que se desarrollen en un futuro.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARBOTANTE PATRIMONIO E INNOVACIÓN (2012): *Proyecto de actuación para los trabajos de limpieza y acondicionamiento de las estructuras arqueológicas de Fuenteungrillo (Villalba de los Alcores, Valladolid)*. Proyecto inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Valladolid.
- (2013): *Proyecto de actuación para Ampliación de los trabajos de limpieza y acondicionamiento de las estructuras arqueológicas de Fuenteungrillo (Villalba de los Alcores, Valladolid)*. Proyecto inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Valladolid.
- ARQUETIPO (1995): *Fuenteungrillo. Des poblado medieval (Villalba de los Alcores, Valladolid)*. Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Valladolid.
- (1996): *Fuenteungrillo. Des poblado medieval (Villalba de los Alcores, Valladolid)*. Informe inédito depositado en el servicio territorial de cultura de la Junta de Castilla y León en Valladolid.
- BECKER, H. (1995): "From Nanotesla to Picotesla — a New Window for Magnetic Prospecting in Archaeology", *Archaeological Prospection*, Vol. 2, pp. 217-228
- BUXÓ, R. (1997): *Arqueología de las plantas. La explotación económica de las semillas y los frutos en el marco mediterráneo de la Península Ibérica*.
- CRESPO, HERRAN Y PUENTE (2006): *El Monasterio Cisterciense de Santa María de Matallana (Villalba de los Alcores, Valladolid)*. Diputación de Valladolid, Salamanca.
- GARCÍA CAMINO, I. (1998): "La vivienda medieval: perspectivas de investigación desde la arqueología", *La vida cotidiana en la Edad Media : VIII Semana de Estudios Medievales : Nájera, del 4 al 8 de agosto de 1997*, pp. 77-110.
- HEREDERO GARCÍA, R. (s/a): "Evidencias arqueológicas de época medieval en Montealegre (Valladolid)". Edición digital.
- MARTIN VISO, I. (2000): *Poblamiento y estructuras sociales en el norte de la Península Ibérica (siglos VI-XIII)*.
- QUIRÓS CASTILLO, J. A. (2006): "Arqueología de los despoblados en la llanada oriental alavesa. El caso de Zornoztegi (Salvatierra-Agurain)", en *Arkeoikuska*, 05.
- (2007): "Las aldeas de los historiadores y de los arqueólogos en la alta Edad Media del norte peninsular", en *Territorio, Sociedad y Poder*, nº 2, pp. 65-86.
- QUIRÓS CASTILLO, J. A., BENGOE-TXEA REMENTERIA, B. (2010): *Arqueología III. Arqueología Medieval y Postmedieval*.
- REGLERO DE LA FUENTE, C. M. (1991): *Aprovechamiento, ocupación y organización del espacio en los Montes Torozos: (siglos X-XIV)*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valladolid.
- (1993): *Los señoríos de los Montes Torozos. De la Repoblación al Becerro de las Behetrías (s. X-XIV)*, Valladolid, pp. 164-165.
- (1994): *Espacio y Poder en la Castilla Medieval. Los Montes Torozos (siglos X-XIV)*, Valladolid.
- (2001): "Señores y vasallos en una aldea castellana medieval: Fuenteungrillo (siglos XIII-XIV)", *Edad Media. Revista de Historia*, nº 4, Universidad de Valladolid, p. 113-139.
- (1998): "Los despoblados bajomedievales en los Montes de Torozos: Jerarquización de poblamiento y coyuntura

- económica”, en *Edad Media: revista de Historia*, 183-218, Valladolid.
- REGLERO DE LA FUENTE, C. M. y SAEZ SAIZ, I. (2001): “El despoblado medieval de Fuenteungrillo (Valladolid): análisis de las estructuras del castillo”, en *V Congreso de Arqueología Medieval Española: actas: Valladolid, 22 a 27 de marzo de 1999*, Vol. 1, 2001 (V Congreso de arqueología medieval española), pp. 77-84.
- SAEZ SAIZ, I., GARCIA LOPEZ, J., DAME PREUD’HOMME, V., REGLERO DE LA FUENTE, C. M. GARCÍA LÓPEZ, J. (1989): “Algunos materiales cerámicos procedentes del despoblado medieval de Fuenteungrillo”, en GUTIÉRREZ GONZALEZ, J. A. y BOHIGAS ROLDAN, R. (coords.): *La cerámica medieval en el norte y noroeste de la Península Ibérica. Aproximación a su estudio*, Universidad de León, pp. 161-171.
- RODRIGUEZ ESTEBAN, M. L. (2005): “La vivienda urbana bajomedieval: arquitecturas, conflictos vecinales y mercado inmobiliario (Daroca, siglo XV)”, *Stvdivm, Revista de humanidades*, 11, pp. 39-74.
- SAEZ SAIZ, I., GARCIA LOPEZ, J., DAME PREUD’HOMME, V. y REGLERO DE LA FUENTE, C. M. (1990): “Fuenteungrillo, un castillo en la orden de San Juan en Campos, una aportación arqueológica”, *Comunicación para el I Symposium de Historia de la Orden de San Juan*, Madrid, marzo de 1990.
- SAEZ SAIZ, I., GARCIA LOPEZ, J., DAME PREUD’HOMME, V. y REGLERO DE LA FUENTE, C. M. (1991): “El despoblado medieval de Fuenteungrillo”, en *Argaya Revista de Cultura*, nº 8, Valladolid.
- STRATO (2006): *Estudio arqueológico integrado en la redacción de las Normas Urbanísticas Municipales de Villalba de los Alcores (Valladolid)*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Valladolid.
- VALDEON BARUQUE, J. (1982): “Un despoblado castellano del siglo XIV: Fuenteungrillo”, en *Estudios en memoria del profesor Moxó, II, Universidad Complutense de Madrid*, Madrid, pp. 705-716.
- (1985): “Un despoblado de la cuenca del Duero”, en *Crisis y recuperación (Siglos XIV-XV)*, *Historia de Castilla y León*, 5, Valladolid, p. 33-34.
- VALDEON BARUQUE, J. y SAEZ SAIZ, I. (1982): “La conquista del pasado: Fuenteungrillo”, en *Historia 16*, nº 72, abril 1982.
- (1983): “El despoblado medieval de Fuenteungrillo (Valladolid)”, en *Revista de Arqueología*, nº 30, 1983, pp. 52-58.
- VIGIL-ESCALERA GUIRADO, A. (2013): “El registro arqueológico del campesinado del interior peninsular en época altomedieval” EN *El poblamiento rural de época visigoda en Hispania: arqueología del campesinado en el interior peninsular* / coord. por Juan Antonio Quirós Castillo, pP. 65-258.
- VILLANUEVA ZUBIZARRETA, OLATZ (1998): *Actividad alfarera en el Valladolid bajomedieval*.

**FICHAS DEL INVENTARIO ARQUEOLÓGICO DE CASTILLA Y LEÓN, PROVINCIA DE VALLADOLID:**

- VEGA VILLALBA, L. de, e IGLESIAS MARTÍNEZ, J. C. (1986/1987): *Fuenteungrillo (Villalba de los Alcores, Valladolid)*, Ficha inédita mecanografiada depositada en el Servicio Territorial de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León en Valladolid. Campaña 1986-1987.
- SANTIAGO PARDO, J. y MARTÍN MAESO, M. E. (1992-1993): *Fuenteungrillo (Villalba de los Alcores, Valladolid)*, Ficha inédita depositada en el Servicio Territorial de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León en Valladolid. Campaña 1992-1993.